



Teodoro ÁLVAREZ ANGULO. *Didáctica de la lengua para la formación de maestro*. Barcelona. Octaedro 2013. 143 pp. ISBN: 978-84-9921-3

Esta reseña tiene la especial satisfacción de ver conseguido un doble objetivo.

Por una parte, presentar un trabajo por el que la editorial Octaedro ha apostado sobre didáctica en los distintos ámbitos de la lengua para la formación de maestros, como su elocuente título nos indica. En los tiempos que corren, bienvenidas esas apuestas por el futuro de alumnos y compañeros ya profesores.

Y en segundo lugar, tener el honor de escribir sobre un Maestro –permítanme que lo ponga con mayúsculas, aunque no sea muy partidario de ellas, el caso lo merece-, y profesor titular de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid, el doctor Teodoro Álvarez Angulo. Para mí, ambos objetivos no pueden constituir más que un orgullo inmerecido.

Uno de los rasgos a destacar de este trabajo, es que proviene del fruto de un hombre que ha vivido en, para y por la educación. Fue alumno de Magisterio, maestro de Primaria y en la actualidad, formador de profesores. Sus conclusiones brotan, por tanto, de la inspiración, de la elegancia, de la moral y sobre todo, del compromiso de *educare* –sacar de dentro lo mejor de cada discente-, y de *educere* –conducir por el mejor camino de los posibles a los futuros alumnos/profesores.

Y créanme, lo consigue con creces.

Cualquier profesional que se precie sabrá valorar el análisis, la profundidad de criterios y la tarea de escudriñar en la inferrable tarea de buscar las claves de enseñar la lengua en el aula de Primaria. Este trabajo bucea en los diferentes aspectos de la pedagogía lingüística: las didácticas de la oralidad, la lectura, la escritura y la gramatical.

El autor ha investigado con escurpulosidad, con la minuciosidad de un entomólogo hasta los más pequeños detalles de las ciencias del lenguaje y la didáctica del mismo. No hay que olvidar que solo la lengua y su hija predilecta la literatura, podrían educar a todo un país. Por eso, su trabajo es sencillamente impagable.

El interés de este estudio pormenorizado no es solo para profesionales de la Educación Primaria, por el área del lenguaje. Para mí es un permanente desafío, un ambicioso reto que invita permanentemente a todos los posibles agentes coeducadores del lenguaje a disfrutarlo y mejorarlo.

Durante años he sido profesor de las asignaturas *Técnicas de expresión oral y Oratoria*, tristemente desaparecidas de los nuevos planes de estudio de los grados de Comunicación Audiovisual y de Magisterio. Pues bien, sin duda, hubiera seleccionado el capítulo segundo de este libro titulado *Didáctica de la comunicación oral*, para que me sirviera de guía y base para mis clases. A manera de ejemplo les recomiendo que lean las características y las diferencias entre conversación y diálogo que elabora en las tablas de la página 34, de este tratado de didáctica.

“*Didáctica de la lengua para la formación de maestros*”, es una constante reivindicación de la didáctica, que en definitiva, es uno de los ejes –probablemente el principal–, sobre los que debe girar este santuario de la educación al que llamamos Facultad.

Cervantes dice en el capítulo 47 de la primera parte que, *el fin del escritor debe ser enseñar y deleitar*. Pues bien, lo asombroso de nuestro autor es que marida la prosa académica seria, reflexiva, siempre ávida de ser contrastada, con la prosa divulgativa repleta de ingenio, gracia y un inestimable espíritu de observación como podemos advertir en un libro todavía por publicar con el título de “*Ocurrencias*”.

Observar es más difícil que pensar y nuestro escritor observa examinando hasta el más mínimo detalle. Las ocurrencias de Teodoro conforman un mosaico de temas tratados con ironía, con sobriedad y con un agudo espíritu crítico. Así que enseña y deleita. No se puede pedir más.

En cuanto al contenido desglosado en las distintas unidades sobre didáctica de la lectura, la escritura y la gramática están bien hilvanados y son una fuente constante de sugerencias sobre la importancia de una docencia esmerada, refinada, culta y adecuada a la inescapable tarea de educar en el siglo XXI.

Y no quiero despedir este artículo sin mencionar uno de sus regalos más memorables. La rica y actualizada bibliografía que nos da una visión de conjunto muy completa sobre las distintas áreas de conocimiento abordadas en este tratado de didáctica del lenguaje.

El libro tiene que ser siempre un mártir, no un verdugo de ningún hombre ni de ninguna civilización. En el caso que nos ocupa el lector siempre tendrá la sensación de estar en libertad, de escoger, seleccionar, de poder modificar, ampliar o resumir todo lo que le ofrece el autor. En definitiva, este es el ADN del Maestro Álvarez Ángulo.

Mi más sincera enhorabuena.

José César Jurado, profesor de Literatura de la Facultad de Educación.  
Madrid, 23 de abril de 2014.